



Con agrado acogimos la colaboración, en prosa y versos, que la profesora rancaguina María Teresa Henríquez, nos ha hecho llegar en homenaje a Gabriela Mistral, con ocasión del 90º aniversario de su nacimiento:

El Rancagüino, Rancagua, 10-V-1979 p.f.

69504B

Homenaje a Gabriela Mistral

Un nuevo aniversario del natalicio de la insigne poetisa Gabriela Mistral, nos ha reunido para rendirle un sentido homenaje de admiración y gratitud.

El 7 de abril de 1889 nació en Vicuña, calle Matú N° 758, la niña Lucila Godoy Alcayaga.

Su infancia se vio perturbada por la ausencia de su padre, quien decidió abandonar el hogar, hecho que trunca su sana alegría en una actitud de mimo y abandono.

Empieza ya a esbozar sus versos, los que llevan el sello que predomina en su carácter triste, escribe para los diarios y publica artículos en revistas. A los 15 años es ayudante de maestra en la Escuela "La Campaña", de su pueblo natal. A los veinte sabe del amor y de sus dolores, lo que se intentifica al morir Romelio Ureta, gran ilusión de sus años juveniles. Sobre estos rudos y tristes comienzos se alza su figura gloriosa, entregando a Chile y al mundo un caudal de sentimientos profundos.

Lagar, Ternura, Desolación y Tala, nacieron de su inspiración iluminada, conquistando adeptos y

traductores en los más idiomas.

Su gran amor a la Patria está contado en "Recados contando a Chile", "Poema a Chile" y tantas otras prosas selecciona-

dadas. Sus versos tienen impreso el sello místico que de su espíritu emanaba, el amor contenido de su alma, el calor de sus tierras soleadas y la sangre de pujanza y de ternura.

Sus versos, sus prosas, sus palabras tejidas en filigranas literarias, despiertan admiración por su belleza y profundo sentimiento del alma. Inspirada su pluma en mil amores al niño, la madre, los árboles, los ríos, fue escribiendo sus estrofas con dulzura plena de realidad, de colorido.

Bebió la sal y miel de los desiertos, el agua fresca de la cuenca agreste vorbío de las nostalgias y alegrías que la vida por sí, en la tierra cierne. Amó al pequeño que en su cuna gorjea mil canciones inocentes a aquél que de sus manos se ha escapado a jugar en los prados o las nieves.

Amó a las manitas pedigüeñas los pies descalzos, morados y sufrientes, al niño que dormido en las gavillas temerosa y dulce, lo acunó en su vientre. Amamantó al niño abandonado y triste, con la fecunda leche de sus sienes, curó con lágrimas las heridas de tres árboles amó y sufrió en los sonatos de la muerte.

Los personajes del Korán y Biblia le abrieron otras puertas ignoradas, por ellas fue creciendo en misticismo el que volcó en frases y palabras. Con niñas que crecieron a su lado jugaba a ser reina, en las colinas



algunas fueron madres, no princesas. Lucila con sus sienes coronadas, fue reina de verdad, de estirpe fina.

Cogió el copihue, el celbo, la cantuta, la rosa, flor de Mayo, los jazmines, las dalias, heliotropos y las guaras, haciendo una corona de países. Gabriela desde aquí te saludamos los seres que creaste, te veneran la madre, el niño solo, el obrero, los árboles, las maestras y la escuela.

Formamos una ronda de recuerdos que en Monte Grande bejará cantando alrededor de la soleada piedra, que anuelve tus despojos sacrosantos. Y allí nuestras palabras han de hacerse coronas de gratitud y de recuerdos para la dulce maestra que ha dejado un legado riquísimo de versos.

MARIA TERESA HENRIQUEZ DE SARAVIA
Biblioteca Pública N° 34.
Rancagua, 7 de abril de 1979.

Homenaje a Gabriela Mistral [artículo] María Teresa Henríquez de Saravia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Henríquez de Saravia, María Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje a Gabriela Mistral [artículo] María Teresa Henríquez de Saravia. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)